

Nadie dijo que sería tan difícil conjugar el verbo *amar*.

Nunca sabía cómo emplearlo contigo; si en pasado, en presente o en futuro. Resolví el rompecabezas cuando comprendí la forma del infinitivo: un ocho tumbado que desconoce fronteras pues así saben tus besos saben; a mar.

Celeste Jiménez y Sócrates Sánchez.